

El Centro del Carmen rescata del «olvido» la obra de López Mezquita

Su maestro, el pintor valenciano **Cecilio Pla**, lo consideraba «un Mozart de la pintura»

A.CANTALEJO

VALENCIA. «López Mezquita. De Granada a Nueva York» es el título con el que se inauguró la exposición de este pintor andaluz que acoge el Centre del Carme de Valencia desde ayer, y hasta el 26 de noviembre. «Un artista superdotado y precoz» fue-

ron las palabras que el comisario de la muestra, Javier Pérez Rojas utilizó para definir a José María López Mezquita (1883-1954), «un pintor injustamente olvidado», pero que consiguió multitud de premios con tan solo 18 años.

La ex-

posición recupera ochenta óleos de este autor costumbrista y «cosmopolita como pocos» al mismo tiempo, tal como aseguró el comisario durante la presentación de esta muestra que permite conocer el expresionismo regeneracionista de López Mezquita, considerado uno de los mejores retratistas del siglo XX por los expertos, aunque «olvidado por el público», tal como explicó Pérez Rojas. Una colección que «plasma la España rica y la España pobre, la que rezaba y

la que pecaba», un pintor comprometido con su tiempo que era «admirado por todos los niveles sociales», apuntó Pérez Rojas.

La temática de la colección va desde los cuadros regionales, con piezas como «El alcalde de Torrent» o «Domingo de Ramos», realizadas en su estudio de Elche, donde desarrolló parte de su obra para los fondos de la «Hispanic Society» a las órdenes de Archer Huntington.

Obras inéditas

Precisamente, la entidad neoyorquina cedió para esta exposición, que ya ha recorrido seis ciudades, veintinueve piezas inéditas en España. Inéditos también, dos bocetos de su «Cuerda de presos», obra por la que López Mezquita obtuvo la primera medalla de la Exposición Nacional de Bellas Artes, en 1901. Pero el visitante podrá apreciar también algunos de los mejores retratos del que Pérez Rojas considera el «alumno preferido» de Cecilio Pla. Personajes tan relevantes como su mentor, Archer Huntington, la Infanta Isabel o Manuel Azaña y que el autor plasmó en pincel como testigos de la sociedad del «Mozart de la pintura».



La mayoría de sus piezas mostraban el Regeneracionismo del 98

MIKEL PONCE